
HISTORIA

ORIGEN, *Homilies on Judges*, Translated by Elizabeth Ann Dively Lauro, Washington D.C.: The Catholic University of America Press, 2010, 138 pp., 14 x 22, ISBN 978-0-8132-0119-1.

Este volumen, el 119 de la colección «The Fathers of the Church», contiene la traducción al inglés de las nueve homilias sobre el libro de los Jueces que se han conservado a través de la traducción al latín que hizo Rufino en el siglo IV. El libro se completa con una amplia introducción (pp. 3-35), en la que se busca poner de relieve la importancia de Orígenes como exegeta y las características específicas de estas homilias. La edición incluye numerosas notas a pie de página con aclaraciones al texto y con la explicitación de las citas bíblicas. La autora de este trabajo es estudiosa de historia del cristianismo y doctora por la Universidad de Notre Dame (Estados Unidos). Lauro ha enseñado en la Loyola Marymount University y, en el momento de publicar estas homilias, estaba trabajando en la Comisión Teológica de la archidiócesis de Los Ángeles. Es también autora de *The Soul and Spirit of Scripture within Origen's Exegesis* (Brill, 2005), trabajo que la avala como entendida en la obra de este autor eclesiástico.

Orígenes es considerado por muchos como un maestro de vida espiritual. En estas homilias, el alejandrino habla precisamente del crecimiento espiritual: la lucha del alma humana por vencer a los vicios y por crecer en las virtudes, que son Cristo (p. 4). Estas nueve homilias interpretan textos de los ca-

pítulos 2 a 7 del libro de los Jueces. En ellos, Israel, antes de la era de los Reyes pero después de la muerte de Josué, cíclicamente peca contra Dios y, en consecuencia, cae en manos de los enemigos y sufre devastación y esclavitud. Entonces, suplica ayuda a Dios y, como resultado, recibe un juez enviado por Dios para salvarle de sus cadenas. Después de un periodo de bendiciones divinas, el ciclo se repite. De aquí toma pie Orígenes para exhortar al arrepentimiento de los pecados, a la petición de ayuda a Dios y a la espera de los medios salvíficos divinos que nos ayuden a librarnos de la esclavitud del pecado que hemos elegido libremente.

En la introducción del libro, la autora estudia diversos temas: los textos conservados que se han usado para la traducción (y la fiabilidad de la traducción de Rufino); la posible datación de estas homilias (según la autora, entre 245 y 248) y la identidad de sus destinatarios; el método de interpretación escriturística de Orígenes, con el objeto de aclarar cómo extrae las consideraciones espirituales del texto bíblico; los temas teológicos más importantes de estas homilias o lecciones espirituales que extrae de la exégesis de Jueces. Esto lo hace analizando los diversos aspectos del tema teológico basados en el sentido físico y los basados en el sentido pneumático. La relación entre am-

bos es el medio por el que ofrece edificación espiritual a los oyentes. Temas teológicos centrales son, por ejemplo, la batalla entre la virtud y el vicio por la posesión del alma humana (en el que detecta tres componentes: la ilimitada misericordia y perdón de Dios; Dios como facilitador de la victoria del alma; la Escritura como necesaria guía para la batalla espiritual), y el papel de la Iglesia en el plan divino de salvación.

Por último, la autora describe la edición latina usada y los métodos empleados para la traducción al inglés. La edición de referencia es la de W. A. Baehrens, de 1926, retomada por la correspondiente edición en «Sources chrétiennes» (n. 389) a cargo de Pierre Messié, Louis Neyrand y Marcel Borret.

Juan Luis CABALLERO

AMBROSIO DE MILÁN, *Los deberes*, Introducción, traducción y notas de Domingo Ramos-Lissón (†), Madrid: Ciudad Nueva, 2015, 311 pp., 13,5 x 20,5, ISBN 978-84-9715-331-7.

Los deberes (De officiis) es tanto un tratado de moral eclesialística e individual como un código de moral social, escrito, en opinión de Ramos-Lissón, entre los años 388 y 389, en momentos de una crisis religiosa, económica y política, agravada por las guerras y las invasiones bárbaras. Este libro es una muestra de la intervención de la Iglesia con su magisterio y acción pastoral en tiempos muy delicados.

El título *De officiis* ya aparece en obras anteriores (Cicerón, Séneca y Suetonio). La obra de San Ambrosio está inspirada en el *De officiis* de Cicerón, del año 44 a.C., obra que tiene como modelo a Panecio, el filósofo griego, amigo de Escipión y de Lelio, que introdujo el estoicismo en Roma. Cicerón tomó de Panecio lo que le pareció conveniente, aclimatando la tradición griega al ambiente cultural romano. Cicerón dedica su libro a su hijo Marco, y Ambrosio dedica el suyo a sus hijos espirituales, los clérigos de Milán (aunque la obra no se refiere exclusivamente a los eclesialísticos); Cicerón tiene como modelo a Panecio, y Ambrosio se apoya en la Escritura; Cicerón escribe para el hábitat romano, y Ambrosio lo hace para el cristiano

y para destinatarios cristianos. Esto no quiere decir que en el escrito de Ambrosio no haya puntos de concordancia con el pensamiento estoico, cosa, por otro lado, no extraña en otros escritores cristianos de los primeros siglos: escasa valoración de la riqueza, la imagen de la sociedad humana como un cuerpo, la autoridad de la razón sobre las pasiones, la virtud considerada como sumo bien, la virtud entendida como vida en conformidad con la naturaleza. Además, Ambrosio tiene influjos de índole platónica, procedentes de autores alejandrinos en su formación intelectual.

Aspecto peculiar de la obra de Ambrosio respecto a la de Cicerón es la presentación de ejemplos de conducta imitable. No se trata del «sabio idealizado» de la ética estoica, sino de figuras que tienen una realidad histórica bien precisa, tomadas de la Sagrada Escritura.

Ambrosio acepta el esquema general de Cicerón y divide su obra en tres libros. El primero de ellos trata de lo «honestum» (pp. 23-144). Tras una introducción sobre el silencio, habla de la diferencia entre los mandamientos y los consejos evangélicos (los estoicos diferencian entre *officia media*